

Revista Insurreción

Edición No.395
Octubre/21/2013





Aun estaban sesionando las mesas surgidas de los acuerdos con el gobierno, producto del Paro agrario de Agosto y Septiembre, del que una vez dijera el presidente Santos que no era un paro nacional, cuando otras jornadas impactan el territorio nacional.

Y es que Octubre es el mes de la Dignidad porque le recuerda a las mayorías, que fue un fatídico mes de Octubre, cuando llegaron los representantes del entonces imperio español a sembrar de conquista, muerte, sometimiento y pobreza, a nuestros antepasados que hoy continúan la lucha.

Esta vez Indígenas, afrodescendientes, estudiantes y campesinos, muestran la dignidad de las comunidades y mientras en los departamentos de Nariño, Tolima, Huila, Cauca Risaralda y Chocó, entre otros, se concentran las comunidades a reclamar sus derechos, denunciar los reiterados incumplimientos y atropellos de este y anteriores gobiernos a acuerdos firmados en luchas anteriores, solicitan así mismo, audiencia con el Gobierno nacional.

Entre tanto los estudiantes de varias ciudades colocan de presente como uno de sus motivos de lucha, el tremendo déficit fiscal que impide que funcionen los predios universitarios, mientras se aprueban escandalosas mesadas para los miembros de un Congreso de burócratas, negociantes y corruptos a lo que solo escapan honradas excepciones.



Para confirmar la indolencia y sordera del gobierno quien se niega a escuchar las peticiones de las comunidades movilizadas en el Paro Nacional Agrario y popular de Agosto y Septiembre, los representantes de estas organizaciones praticipantes en las mesas de diálogo con el gobierno, se acaban de levantar y denuncian la postura arrogante del gobierno que se niega a buscar acuerdos y pretende usar el tiempo a su favor.

Esta actitud, no es nueva, ni solo de este gobierno, es la conducta cicatera de esta oligarquía, cuando se trata de los reclamos de los de a pie, mientras que con el capital extranjero actúa de puertas abierta para entregar las riquezas de la nación.

Esta conducta es grave porque las organizaciones y en general el movimiento de masas, está reclamando lo que les pertenece y que los señores del poder se lo han robado y enriquecido, con los bienes de la población. El caso mas patético se da en torno a los servicios públicos que hoy han desaparecido y se convirtieron en jugosos negocios. Por ello buena parte de las luchas populares es por revertir lo que la oligarquía le ha robado a las comunidades.

Al escribir estas páginas, otras expresiones populares buscan sumarse a la lucha.

La respuesta del gobierno es violenta, por eso el criminal ESMAD ya se encuentra en los sitios de concentración de los marchantes, reprimiendo e intimidando las justas expresiones de los manifestantes.

Por difícil que sea alcanzar los objetivos propuestos, a las mayorías no les queda otro camino que la coordinación y unidad que permita alcanzar mayores niveles de organización en la lucha popular.



La universidad ha sido desde su origen un espacio de debate, lucha de ideas, crítica, de pensamiento y acción. Muchas veces se ha dicho que es la consciencia de la sociedad, y está llamada a dar su opinión en el rumbo del país. Los estudiantes son su fuente principal y estos han estado presentes como sujetos políticos y críticos ante los atropellos de las elites en contra del pueblo.

Los estudiantes han sido participes, acompañando al pueblo en sus luchas, en 1928 denunció la masacre de las bananeras saliendo a las calles, después lo hizo ante el asesinato de Gaitán y en contra de la dictadura de Rojas pinilla.

Con el despertar de la revolución primero en Cuba y luego en Latinoamérica, dejaron los salones de clases y la comodidad de la ciudad, para ir a la montaña a combatir.

Como organización Insurgente le debemos buena parte de nuestros casi 50 años de historia, a la rebeldía, el coraje y arrojo de muchos jóvenes que con compromiso y consecuencia optaron por acompañar al pueblo en su lucha por Liberación Nacional desde las filas de la insurgencia.

De igual forma el movimiento popular y sus organizaciones no se conciben sin la radicalidad, las ideas, el debate y la acción de los estudiantes en las calles. De los estudiantes comprometidos, que entienden que el conocimiento debe estar al servicio del pueblo y que éste les enseña a luchar y a compartir.

El pueblo le ha dado la responsabilidad histórica de defender la educación, de mantener las puertas abiertas de la universidad y de no entregar este baluarte al capital, como es el interés de la oligarquía colombiana.

En el pasado reciente no se veía un movimiento estudiantil tan fortalecido, desde los movimientos de la década del 60 cuando la FUN conducida por Manuel Vázquez Castaño y tantos otros dirigentes estudiantiles consecuentes y la creación del programa mínimo en 1971; hoy vemos cada vez, mas muestras de esperanza de cambio y revolución.

Las fuertes movilizaciones del 2011 marcaron una nueva etapa en el movimiento estudiantil, donde se posiciona como un sujeto político con propuestas que generan oposición al actual régimen. También vemos como el estudiantado ha mantenido la chispa, ha ido más allá, le ha apostado a la unidad y la confluencia no solo por sus reivindicaciones. Es la fuente de vida para los nuevos procesos que hoy componen el movimiento social y político que se moviliza logrando poner en la mesa problemas estructurales del país.

En el Resurgir del movimiento popular en los últimos años, el estudiantado es uno de los primeros en crear procesos de articulación nacional, como lo es Mesa Amplia Nacional Estudiantil, que ha superado los viejos vicios del dogmatismo y sectarismo entre sus fuerzas para apostarle a la unidad y la creatividad, implementando nuevas metodologías y formas organizativas.




Hasta la victoria siempre!!!



Con la construcción de este referente gremial, se da un gran paso político, posicionando al movimiento estudiantil como sujeto activo en la opinión nacional, que hoy hace parte del conglomerado de movimientos que además de hacer oposición en las calles tienen una propuesta de país.

La creatividad también caracteriza la movilización, se han encontrado otras y muchas formas de Subvertir el orden, confrontar el Régimen opresivo y represivo y legitimar sus demandas, de ganarse al pueblo para que este nos acompañe.

Los Abrasatones, cadenas Humanas, Besotones, Flashmob, carnavales, y muchas otras formas en las que se logra sumar al pueblo. Como resultado se dan multitudinarias, diversas y coloridas movilizaciones que desenmascaran las pretensiones populistas del gobierno.

El gobierno, detrás el interés transnacional, persiste en reducir la educación a un privilegio y un mecanismo de cualificación, para el mercado laboral, siguiendo los lineamientos del Banco Mundial y el FMI.

La reforma que el Estado pretende implantar, tiene los mismos matices del modelo Chileno y el plan Bolonia, donde la financiación se hace a partir de la deuda de las familias y la empresa privada. Donde corresponde dotar de mano de obra técnica, acrítica para trabajar en empresas trasnacionales.

El movimiento estudiantil colombiano es de los que se ha lanzado a construir de forma amplia y democrática, su propio proyecto de ley, esta construcción terminó en el mes de junio, convirtiéndose en un hecho Histórico. En ella plantea la autonomía, como la base esencial para una universidad digna y pública, donde la empresa privada no puede inyectar capital para sus intereses.

Donde el gobierno universitario y su plan de desarrollo se deciden en escenarios democráticos con la participación efectiva de todos los estamentos. En materia financiera, plantean la matricula cero, acabar con la practica usurera del ICETEX, el pago de la deuda histórica que asciende a 11.2 billones, y un aumento progresivo para el presupuesto general.



Plantean obtener recursos restándole al presupuesto gastado en guerra y en la deuda externa, incluso exigirle pagos a las multinacionales que funcionan en el país. El movimiento estudiantil le ha cumplido al país, mientras el gobierno con su intransigencia y represión le ha incumplido, ante lo cual los estudiantes han optado por la movilización como única salida.

El gobierno sigue negando que los problemas estructurales en Colombia no existen, ha incumplido los acuerdos desde el 2011, ha militarizado las universidades y planteando reformas privatizadoras a nivel local, ha suplantado a los estudiantes y amenaza con otra reforma lesiva en diciembre. Ante esto no queda a los estudiantes, más que salir a las calles a pelearse las exigencias planteadas, volver al Paro Nacional Universitario con masivas movilizaciones en las ciudades de Colombia, además de la movilización, en el camino de la lucha deberán fortalecerse organizativamente.

La MANE ha vuelto con protesta y propuesta, como un referente unitario y gremial tanto a nivel nacional como local, este es el reto de los estudiantes para este momento, cumplir la tarea que el pueblo le ha encomendado; Defender la educación pública.



Aprendizajes de las Luchas Indigenas de Nuestra America

El 12 de octubre se cumplieron 521 años del primer encuentro entre españoles y nativos de éste continente nuestro. Encuentro que sello el futuro de los que hoy nos llamamos latinoamericanos.

Ese día encontramos cómo en las escuelas, colegios e instituciones oficiales se celebró la llegada de los europeos, "los que sacaron a este continente de la barbarie, los que abrieron el camino para que hoy seamos un pueblo civilizado"

Todas estas celebraciones niegan una historia de discriminación, exclusión y sometimiento de muchos pueblos por uno, de varias lógicas de pensamiento por una, de diversas concepciones del mundo por una. Niegan que el proceso civilizador ha homogenizado a partir del exterminio, la guerra y la matanza, que podemos estar civilizados pero seguimos sometidos, que la lógica de sumisión que se nos arraigó con el coloniaje es aún un lastre que cargamos.

Hemos cambiado de amo y son las clases dirigentes, en cada época, quienes se obstinan en mantenernos sometidos a imperios y autoridades extranjeras. Pese a las guerras de independencia no dejamos de reproducir la lógica colonial, por un lado, de seguir queriendo que nos parezcamos a otros países considerados superiores y por otro de seguir eliminando lo diferente y lo ancestral por ser "primitivo y bárbaro"



Junto a estas lógicas siempre ha habido resistencia y confrontación. El mestizaje nos ha dejado muchos lastres, pero también nos ha permitido ser diversos. Por ello es fundamental que como clase popular, en general, y como insurgentes, en particular, recuperemos y aprendamos de esa historia de lucha y resistencia. Debemos aprender de aquellos pueblos originarios que resistieron a la tiranía española hasta ser exterminados; de aquellos líderes que, como Tupac Amarú y la Cacica Gaitana, se rebelaron contra el régimen colonial y prefirieron la muerte antes de ceder ante la barbarie española; de todas aquellas comunidades y líderes indígenas en Colombia que, como Quintín Lame, lucharon y luchan hoy hasta la muerte, por recuperar su historia, su lengua y sus costumbres, en oposición a la homogenización y discriminación de la cultural de occidente, por reconstruirse como pueblo en defensa de los territorios frente a la lógica depredadora del capital.

Todos somos explotados y excluidos y en nuestro país tenemos unas realidades propias que nos deben dar las pautas sobre las luchas a emprender. En este sentido Mariategui logra identificar que el problema de la explotación, la subordinación y la dominación no se limita a un contexto de lucha de clases al estilo obrero patronal clásico europeo. Además, observa y expone que tanto el indígena y el negro- desde sus diversidades y particularidades, así como las del mestizo-, corresponden a una misma clase explotada y que su liberación se da desde un proceso que identifique y asuma en los mestizos, negros e indígenas, una diversidad y unas particularidades que hacen de todos un complejo pero complementario grupo social, portador de una potencialidad transformadora, capaz de enfrentarse a la burguesía ya sea industrial, comercial o latifundista.

Las nuevas condiciones sociales impuestas por la clase dominante se tornan cada vez más complejas, potenciándose cada vez al interior de las dinámicas de dominación y subordinación la dispersión, fragmentación y división de la sociedad, debilitando la cohesión y la organización social y relegando el proyecto político social de transformación y emancipación global.

Por todo lo anterior la lucha por la liberación nacional es hoy más vigente que nunca. El ELN, como organización insurgente, rescata el ejemplo indígena sabiendo que dicha liberación debe recogerse en los principios de autonomía, autodeterminación y autogobierno que reivindican y ejercen los pueblos indígenas, construirse desde la diversidad étnica, cultural y organizativa que tenemos y lograrse desde la unidad de la clase popular reconociendo las diferencias.

Es importante entender y asumir que como sectores populares correspondemos a una diversidad heterogénea que encierra múltiples particularidades y desarrollos históricos, pero que como sujetos sociales, vivimos la imposición de una realidad, histórica y estructural de subordinación, determinada por las lógicas de la dominación.

De esta manera, en la medida en que identifiquemos, consideremos, analicemos y asumamos que la conciencia social se construye desde las particularidades y diversidades en función de una organización colectiva, podremos desarrollar un proceso revolucionario dinámico y transformador, acorde y coherente con la realidad de los contextos, con la suficiente fuerza y contundencia que cree las condiciones apropiadas para la existencia social.


LN